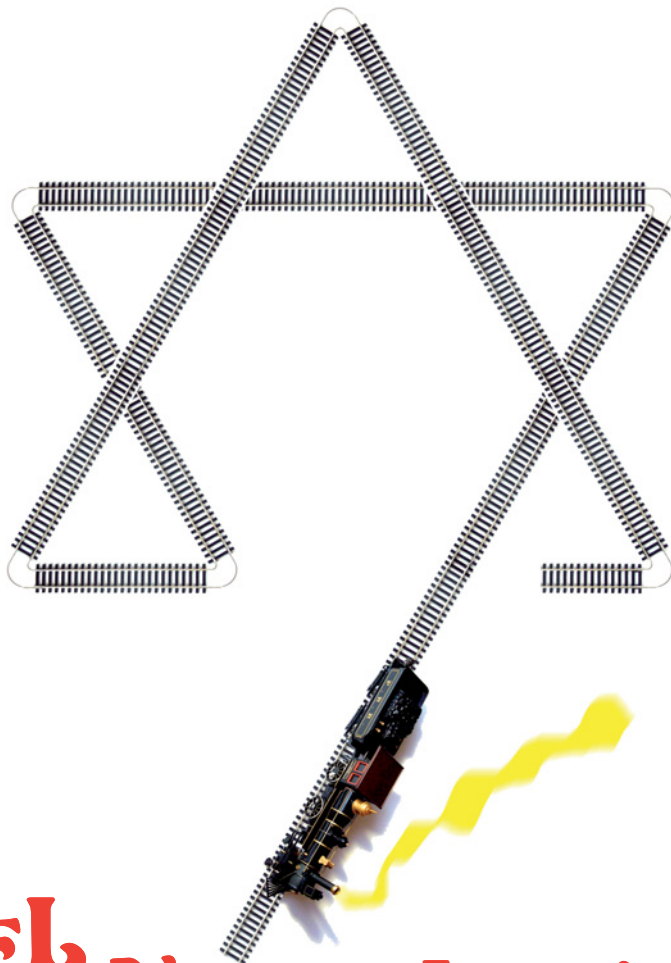


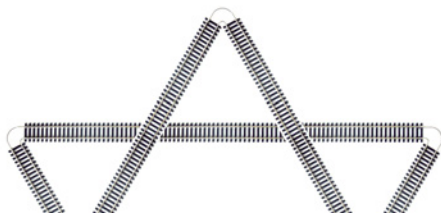
# ZARZUELA EN EL TEATRO GAYARRE



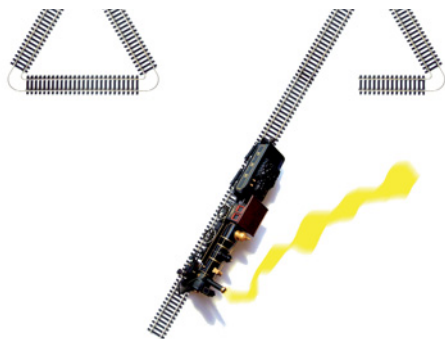
## EL NIÑO JUDÍO

Música de Pablo Luna

6 y 7 de febrero de 2009. 8 tarde  
Otsaila: hilak 6, ostirala eta 7, larunbata. 20.00etan



Un niño. Un niño judío. Un niño judío que es madrileño. Un niño que no es tan niño. Un niño que trabaja en un puesto de libros viejos. Un niño enamorado de la chica más guapa del mundo. La chica, oh casualidad, es la hija del dueño del puesto. He aquí un triángulo: el dueño, su hija y el niño judío. Que necesita de otro triángulo para formar una estrella, la estrella que brilla en el firmamento de los sueños del niño: la estrella de los judíos. Madrid, origen y meta del sueño de un niño que se alimenta con los libros de Julio Verne. Madrid, una ciudad en fiesta que se ha vuelto loca con un torero que se juega la vida cada tarde. Alepo, en Arabia, con sus mercados de esclavas, con sus historias y leyendas de tesoros y amoríos. Y Baroda, en la India, con sus palacios fastuosos y sus templos sobrecogedores, con sus diosas y sus sacerdotisas. Y sus riquezas sin cuento. He aquí el otro triángulo: Madrid, Alepo y Baroda. A todas partes llega el tren de los Sueños de Oriente. Un niño que lee muchos libros de aventuras. Un niño que lee *La isla del tesoro*. Y sueña con ir a la feria y montarse en el tren chuchú con su amada y comerse una manzana de caramelo. Y sueña con que es muy rico. Con que su padre, que malvive de una almoneda, no es su verdadero padre. Su verdadero padre, en el sueño, es un judío riquísimo de Alepo. Su verdadero padre, en el sueño, es un rajá de la India. El tren va recorriendo las puntas de esta estrella, las cimas de este sueño. Parece que se extravía en el espacio remoto de la música. La música alegre, sugestiva, luminosa, paródica: la música, en el terreno ilimitado de la fantasía. La fantasía de un niño. De un niño judío. De un niño.



# EL NIÑO JUDÍO

Zarzuela en dos actos, divididos en cuatro cuadros, con un prólogo y un epílogo

Música de Pablo Luna. Libreto de Enrique García Álvarez y Antonio Paso

Estrenada el 5 de febrero de 1918 en el Teatro Apolo de Madrid

Adaptación de Ignacio Aranaz

<i>Samuel</i>	Rafa Castejón
<i>Severo</i>	Jesús Idoate
<i>Concha</i>	Arantza Irañeta
<i>Jenaro</i>	José María Asín
<i>David</i>	Lander Iglesias
<i>Mercader</i>	Diego Martín
<i>Manacor</i>	Joaquín Huarte
<i>Ataliar</i>	Domingo Rojas
<i>Barchilón</i>	Lander Iglesias
<i>Rebeca</i>	Andrea Jiménez / Jaione Medina
<i>Jubea</i>	Jesús Idoate
<i>Jamar Jalea</i>	Lander Iglesias
<i>Kazil</i>	Pablo Sánchez
<i>Mirsa</i>	Pilartxo Munárriz
Criados y guardias	Eduardo Alfonso, David Simón Aitor López, José Aizpún
Cuerpo de baile	Escuela de Danza Lebal Maite Iturralde, Laura Navarro, Leyre Segura, Silvia Palacio, Idoia Ferrer, Leyre Celestino

## ORQUESTA SINFÓNICA DE NAVARRA

### CORO LÍRICO DE NAVARRA

Dirección musical	Luis Remartínez
Dirección escénica	Ignacio Aranaz
Escenografía e iluminación	Tomás Muñoz
Vestuario	Gabriela Salaverri
Movimiento escénico	Benjamín Alonso
Director del coro	Juan Carlos Múgica
Coreografía	Domingo Rojas
Ayudante de dirección escénica	Benjamín Alonso
Regidor	Luis López
Maestro repetidor	Daniel Gutiérrez
Director técnico	Juan Pedro Juanmartiñena
Técnico de luces	Santos G. Lautre
Realización escenografía	Adolfo Gutiérrez, Peroni y Hermanos Echarri
Utería	Blanca Zalba
Realización de vestuario	Gabriel Besa
Sastras	Charo Mateo y Charo García
Maquillaje y peluquería	Ana Cía y Sara Napal
Sobretitulación	Izaskun Zurutuza
Diseño de imagen y cartel	Tomás Muñoz y Marta Pastor

UNA PRODUCCIÓN DE LA FUNDACIÓN MUNICIPAL TEATRO GAYARRE

## ACTO PRIMERO

### Cuadro Primero

La acción en Madrid, mayo de 1931. Un puesto de libros de viejo en el Paseo del Prado. En plena feria de San Isidro, la gente va a los toros. Esta tarde torea una de las figuras más sobresalientes de la tauromaquia, Tomasillo, un torero que se ha hecho famoso por su arrojo y valentía: sale a una media de dos cornadas y cuatro cogidas por tarde toreada. Una figura. Camino de la Monumental, en el Paseo del Prado, Samuel, un muchacho enamorado, ha de trabajar en el puesto de libros de viejo de Jenaro Lebrija. Samuel es un lector furioso de las novelas de Julio Verne, cuyas fantasías pueblan su mente. Samuel está enamorado de Concha, una guapa joven, hija del dueño del puesto, algo mayor que él. El muchacho pretende llevar a Concha, después de los toros, a la feria, donde hay una atracción nueva, un tren llamado Sueños de Oriente, que entra y sale de un túnel muy oscuro. Samuel aspira a casarse con Concha, pero Jenaro le reprocha su falta de posibles. Vanse Concha y su padre también a los toros, Samuel queda dormido y en su sueño fantasea con la posibilidad de que su verdadero padre no sea su padre real, David Benchimol, sino otro bien distinto. Dentro de su sueño, su padre, en el lecho de muerte, confiesa a Jenaro que el verdadero padre del muchacho es un rico judío de la lejana Arabia. Samuel, Concha y Jenaro deciden emprender viaje a la legendaria ciudad de Alepo, en la actual Siria.

### Cuadro Segundo

Dentro del sueño de Samuel, en una calle de Alepo. Las gentes van al mercado de par de mañana. Encuentran al viejo Manacor, un judío vagabundo que canta sus penas de amor y que conoce todos los secretos de Alepo y de sus gentes. Barchilón, el judío más rico de Alepo, tuvo una amarga experiencia con una judía con la que se casó y desde entonces odia a las mujeres. Con su dinero compra todas las esclavas que puede para pagar en ellas su odio. Barchilón va también al mercado después de admitir ante Manacor que su herida por la traición de aquella mujer sigue abierta. Llegan los madrileños esperando ser recibidos con los brazos abiertos por parte de Barchilón, a quien David había señalado como el verdadero padre de Samuel. Tras unas cuantas sorpresas, no todas agradables, Manacor les hace saber que Samuel, en realidad, es hijo de un Rajá de la India, más rico aún que Barchilón. Los madrileños emprenden viaje hacia la India.

## ACTO SEGUNDO

### Cuadro Primero

Llegan los madrileños a la legendaria ciudad de Baroda el día en que se conmemora el duodécimo aniversario de la coronación de Jamar Jalea como Rajá de Baroda. Hay una gran fiesta en la ciudad. A pesar de ello, el Rajá acepta recibir a los madrileños. Jamar Jalea, en ausencia de su pérfida esposa Jubea, reconoce en Samuel a su hijo y desea abrazarlo, pero el temor a su esposa, feroz y sanguinaria, le obliga a maltratarlo, para desconcierto de Samuel, de Concha y de Jenaro. Cuando quedan los tres a solas con el Rajá, para celebrar el encuentro Concha canta una canción que acompaña su padre a la guitarra. La pérfida Jubea, sabedora de lo que ocurre, airada por la infidelidad de Jamar Jalea, detiene a los madrileños y los manda al templo de los sacrificios.

### Cuadro Segundo

En el templo de la diosa Bowanhia la gran sacerdotisa del odio Mirsa prepara a un grupo de indios blasfemos para el sacrificio al que se han unido Samuel y Jenaro. Los indios son obligados a entrar en el lugar del sacrificio, donde son sometidos a horribles torturas y finalmente quemados, ofreciendo su sacrificio en honor de la diosa Bowanhia para saldar sus culpas. Cuando les toca el turno a Samuel y Jenaro, el muchacho despierta de su sueño.

## EPÍLOGO

De nuevo en el puesto del Paseo del Prado. Llega David, el padre de Samuel, al que abraza emocionado el muchacho, que se siente culpable de haber soñado con su fallecimiento y su falsa paternidad. Vuelven Jenaro y Concha de los toros y vuelve también toda la gente, alegre por ser días de fiesta y por haber visto torear al genio de la tauromaquia, Tomasillo, que se ha llevado tantas cornadas como orejas: cuatro. Contentos y alegres, antes de ir a la feria, cantan una canción.

*Sinopsis*

La influencia italiana que desde el siglo XVIII pesa sobre la música teatral española, y a la que la formación en los conservatorios no era ajena, se proyecta todavía durante el siguiente, pero es a finales de este cuando la moda parisina, la literatura francesa y los cafés vieneses calarían en el gusto hispano, no ajeno al gusto del resto de Europa. Con esa habilidad y especialmente la teatral, tiene para hacer suyo lo ajeno, abraza con entusiasmo el estilo centroeuropeo que nos trae la opereta. Obras como *La viuda alegre* de Franz Lehár, estrenada en el Teatro Price de Madrid en 1909, tienen tal éxito que dio lugar a que el genio hispano se apuntara con tanta rapidez como fortuna a esta corriente: tan sólo un año más tarde, en 1910, un público entusiasmado acoge el estreno de *La Corte del Faraón* de Lleó.

En la glamorosa opereta se encuentra el campo propicio para que los mundos exóticos, lejanos y misteriosos, llenos de harenes, eunucos y paraísos de ensueño, que nos narraban los viajeros románticos, (sería bueno recordar que el primer europeo del que se tiene constancia de que estuvo en la Meca fue Ali Bey autor de *Viajes por Asia y África*, en 1814, y que no era otro que el español Domingo Badía) y que el españolito de a pie sólo podía imaginar gracias a la Exposiciones Universales, lo encuentra aunque sólo sea en la butaca del teatro y el gusto orientalista que en toda Europa triunfa y que en España encuentra especial arraigo tanto por su situación geográfica como por su secular relación con el mundo musulmán, no deja indiferente al autor protagonista de esta noche..

El incendio del teatro de la Zarzuela de Madrid de 1910 marca en cierta medida un declive del género chico. El público demanda de otro tipo de espectáculos, con una mayor complejidad argumental y música de más elaborada, y gusta el respetable de obras que permitan un mayor despliegue escenográfico.

Desde la reapertura del Teatro en 1914 hasta el 16 desarrolla Luna, en su doble faceta como de director de orquesta y empresario una importantísima labor: gracias a él se estrena *La vida breve* de Manuel de Falla o la *Ma-*

ruxa de Vives. El éxito acompaña desde pronto al maestro de Alhama de Aragón y en 1908 estrena su primera opereta *Musetta*, que como es fácil de adivinar pertenecía al género paródico, ya dos años más tarde consigue con *Molinos de viento* un éxito arrollador: como podemos observar, los libretistas buscan ya de otros paisajes y los que ahora encuentran en los países bajos más tarde los buscarán más en el oriente lejano. La trilogía orientalista de Luna que se inicia en 1916 con *El asombro de Damasco* continúa en 1918 con la obra que hoy nos ocupa y se cierra con *Benamor* en 1923 nos permite saborear de la pluma magistral de Luna. El favor que del público gozaron todas ellas (en estos años era el maestro Luna el compositor de mayor recaudación de la Sociedad General de Autores) desde luego no era gratuito, y lo demuestra que a casi un siglo de su estreno sigamos deleitándonos con las aventuras de Concha, Samuel y Jenaro, que con su guitarra española a cuesta viajan desde la cuesta de Moyano de Madrid a la India Lejana con escala en Alepo en el norte de Siria cantando:

*De España vengo, soy española.*

*En mis ojos me traigo la luz de su cielo*

*Y en mi cuerpo la gracia de la manola*

Disfruten ustedes de lo que muy bien definió Emilio Casares, "Un híbrido entre zarzuela grande, género chico, opereta exótica y viaje fantástico de corte arrevistado, con elementos de varietés, si bien realizada con inteligencia y brillantez".

Luis Remartínez

# Comentario

## PABLO LUNA (1880-1942)

Pablo Luna y Carné nació en Alhama de Aragón el 21 de mayo de 1880 y murió en Madrid el 28 de enero de 1942. Era hijo de un teniente de la Guardia Civil. Estudió composición y armonía, pensionado por la Diputación, en la Escuela de Música de Zaragoza y cuando terminó sus estudios dirigió varias compañías de zarzuela hasta que en 1908 fue nombrado Director del Teatro de la Zarzuela de Madrid (este teatro se incendió el 8 de noviembre de 1909 y tardó cuatro años en reconstruirse), y desde 1914 fue además empresario del mismo en donde emprendió, junto con su socio Arturo Serrano, una campaña a favor de la música española, dando entrada a compositores noveles de tanto mérito como Vives, Falla, Turina, Conrado del Campo, Guridi y especialmente Millán. Desde su primera zarzuela *La escalera de los duendes* (1904), su actividad compositora fue frenética. Compu-so más de ciento cincuenta obras, que suponen unos doscientos actos, ya que muchas de ellas constan de dos y tres actos y esa amplia producción está henchida de éxitos verdaderamente rotundos. Son: *La canción húngara*, opereta, en la que, a no dudar, colocó Luna su primera jota; la segunda copla que canta a coro un grupo de aragoneses que se encuentra en París tiene esta letra de súplica a la Virgen del Pilar: «Virgencica, Virgencica, / ya que estoy lejos de España, / no me olvides, no me olvides, / que te reza mi guitarra». *Canto de primavera*, opereta en dos actos, estrenada en Bilbao y en Zaragoza antes que en Madrid; el libreto, de Luis Pascual Frutos, proporcionó a Luna la composición de diez números musicales: preludios, concertantes, dúos, valses, marchas, una mazurka... Sobresalió el número cuatro, el Canto a la primavera, verdadero himno a la juventud y a la alegría. *Los cadetes de la reina*, opereta en un acto (18-I-1913), con piezas musicales imperecederas; asi-



mismo se encuentran en: *El asombro de Damasco* (20-IX-1916); *El niño judío* (5-II-1918), con la famosa Canción Española; *Los calabreses* (19-X-1918), en cuya partitura se destaca la Serenata; *Benamor* (12-V-1923), opereta en tres actos, con magníficos números, uno, la Canción Española, rival de la de *El niño judío*; *La picara molinera*, zarzuela en tres actos, de ambiente asturiano, primera representación en Zaragoza, el 29-XII-1928, y *Las Calatravas*, comedia romántica en tres actos (12-IX-1941), con música tan inspirada y fina como *Molinos de viento*, pues Luna no sufrió ninguna decadencia a pesar de sus treinta y tantos años de trabajo constante, en los que creó una obra verdaderamente gigantesca.

# El autor

**Enrique García Álvarez** nació en Madrid en 1873. Comenzó su actividad literaria colaborando en revistas festivas, como *Militares y Paisanos*, *Madrid Cómico*, *Nuevo Mundo* y *Barcelona Cómica*, en las que publicaba generalmente artículos humorísticos y poesías. Aunque fue el teatro lo que realmente le gustaba y a lo que se dedicó. Con apenas había veinte años de edad, estrenó dos piezas, *Apuntes al lápiz* y *Al toque de ánimas*. Fue quizás el primer autor del teatro de lo absurdo. Con títulos como, *Ahí la tiene usted hecha un hombre*, y *Solo tiene dieciséis años, pero ya se llama Pérez*.

Escribió en colaboración con Antonio Palomero su primera pieza teatral, *La Trompa de caza*. Casi todas sus obras las escribió en colaboración con otros autores, pero con Antonio Paso fue autor de más de treinta, entre ellas *La Marcha de Cádiz*, *Los Cocineros* y *La Alegría de la Huerta*. Con Arniches escribe *El Pobre Valbuena*, *El perro chico*, *La gente seria* y *Alma de Dios*. Con Pedro Muñoz Seca, *El verdugo de Sevilla*, *La frescura de la fuente* y *Los cuatro Robinsones*. También escribió partituras, en colaboración con otros compositores, como Francisco Alonso, Vicente Lleó o Rafael Calleja, aunque en este campo, sus obras no tuvieron una gran repercusión.

Enrique García Álvarez se convirtió en uno de los mejores autores del género chico. El juego de palabras en los títulos de sus obras era ya una incitación interesante: *El puesto de antiquités de Baldomero Pagés*, *La frutería de Frutos o que colección de brutos*, *Calixta la prestamista o el niño de Buenavista*. Como músico compuso canciones como *La habanera del Pompon*, *Llévame al Cine, mamá*, *Tango de la cadera* y el Chotis de *El Iluso Cañizares*. Enrique García Álvarez, falleció en Madrid el año 1931.

**Antonio Paso** nació en Granada en 1870 y era hermano de Manuel Paso y Cano. Inició sus estudios en el Colegio de los Padres Escolapios de su ciudad natal, donde cursó también la carrera de Filosofía y Letras. Sin embargo, sentía una profunda inquietud por escribir y, a los 15 años ingresó como redactor en el periódico "El Defensor de Granada".

En 1890 se trasladó a Madrid, donde formó parte de la redacción de algunos periódicos y fue redactor jefe del diario "La Correspondencia Militar". En 1894 estrenó su primera obra teatral, *La Candelada*. No tardó en moverse con agilidad en el mundo teatral madrileño, en el cual dio apoyo a la causa de la Sociedad General de Autores de España, en cuya fundación colaboró y de la cual formó parte ocupando cargos en su seno.

Fundó por su parte, el Montepío de Autores Españoles, cuya finalidad era la protección de los autores incapacitados y sus descendientes. Entre sus múltiples obras teatrales, que sobrepasaron la cifra de 250, se distinguen algunas dedicadas al teatro musical, ya fueran las llamadas "revistas", como *El arte de ser bonita*, y *Los presupuestos de Villapierde* (con música de Vicente Lleó, 1899), o zarzuelas propiamente dichas, como *La marcha de Real*, *La alegría de la huerta*, *El bateo*, *El asombro de damasco*, *El niño judío*, *Genio y figura*, etc. Dedicado a la composición teatral, en especial a obras del género chico, escritas muchas en colaboración con otros autores como Celso Lucio, Carlos Arniches, Pedro Muñoz Seca, Joaquín Abati, o Enrique García Álvarez.

Su popularidad no disminuyó con el tiempo, pero en los últimos años cultivó poco el campo de la zarzuela. En 1945, recibió el homenaje con motivo de sus Bodas de Oro con el teatro. Hacia el final de su vida, fue presidente de la Sociedad General de Autores de España. Antonio Paso, falleció en Madrid el año 1958.

# El libreto

